

ACTA COLOMBIANA DE PSICOLOGÍA 12, 5-17, 04

ESQUEMAS COGNITIVOS DE BASE, CONTENIDO SEMÁNTICO Y ESTRUCTURA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA DEMOCRACIA

JOSÉ IGNACIO RUIZ*
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

ALEJANDRA COY
UNIVERSIDAD EL BOSQUE

Abstract

The aim of this paper was to have a adaptation of cognitifs schems model (Guimelli and Rouquette, 1992) and to employ it, joining with others indicators –frequency and importance-, in orden to identify the central node of social representations of Democracy, at a sample of tree university programs students (n=402). Results show that a) Democracy was a more central theme for low a middle classe individuals, b) by programs, there is'nt differences in conectors indicators, but in semantic production, c) there were words wit low frequency and importance attribution but with high conectors associated number, and d) differences between social classes were founded in four of six types of connectors. Results are discuted in light of theorical statements on social representation structure and methodology for to identify it.

Key words: social representation, central node, cognitifs schemes.

Resumen

El objetivo de este estudio fue adaptar el modelo de los esquemas cognitivos de base (Guimelli y Rouquette, 1992) y comparar su utilidad con la de otros criterios de saliencia –frecuencia e importancia del vocabulario inducido- en la identificación del nodo central de las representaciones sociales de la Democracia en una muestra de estudiantes de tres carreras universitarias (n=402). Los resultados muestran que a) En cuanto al estrato socioeconómico no hubo diferencias en las palabras asociadas con Democracia, pero sí en el número de conectores evocados, de forma que la Democracia mostró ser un tema más central para los sujetos de estratos socioeconómico medio y bajo que para los de alto, b) Por carreras, no hubo diferencias en el empleo de los conectores, pero sí en su producción semántica, c) Aunque hubo una correspondencia general entre frecuencia, importancia y número de conectores en las palabras producidas, se encontró vocablos de baja frecuencia y/o poca importancia y un alto número de conectores asociados y d) Discriminando por tipo de conector, las diferencias encontradas por estratos se dieron en cuatro de los seis conectores de la adaptación empleada. Se discuten estos resultados a la luz de los postulados teóricos sobre la estructura de la representación y de la metodología empleada para identificarla.

Palabras clave: representación social, nodo central, esquemas cognitivos de base.

* Correspondencia: José Ignacio Ruiz, Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Psicología, Ciudad Universitaria, Bogotá, Colombia. jiruizp@unal.edu.co

Un postulado básico de la teoría de las representaciones sociales es que éstas se estructuran de acuerdo a un doble sistema: un núcleo central y un sistema periférico (Abric, 1976; Abric, 1994). El sistema central estaría ligado a la memoria del grupo, define la homogeneidad intragrupal, es rígido y resistente al cambio y poco sensible al contexto inmediato, mientras que el sistema periférico está ligado a la historia individual, favorece la heterogeneidad del grupo, admite contradicciones, es cambiante y evoluciona, siendo sensible al contexto inmediato (Abric, 1994).

Desde un punto de vista operacional, con escalas cerradas el núcleo central está constituido por los ítems que reciben puntuaciones más altas (Doise, Clémence y Lorenze-Cioldi, 1992), pero la técnica con la que se ha estudiado de forma explícita la estructura de la representación social ha sido mediante la asociación libre de palabras o alguna de sus variaciones (Abric, 1993). De acuerdo a ello, los elementos del nodo central son aquellos que cumplen dos o más criterios de saliencia, por ejemplo frecuencia alta, rango bajo y/o importancia alta (Abric, 1993, Abric y Campos, 1996, Verges, 1994).

La validez de esta metodología ha sido cuestionada, sin embargo, por los resultados de otros estudios. Por ejemplo, Moliner (1994) ha señalado que hay elementos del sistema periférico que pueden presentar un rango bajo y una frecuencia alta y que por ello es necesario recurrir a métodos de confirmación de la centralidad de los elementos identificados en un primer paso como posibles constituyentes del nodo central, y Flament (1994) propone el concepto de subestructura periférica, definida como un esquema periférico saliente, con elementos de alta frecuencia y rango de orden bajo,

independiente del núcleo central que organiza ciertos elementos periféricos sin recurrir a un principio organizador del nodo central, en función de las condiciones del contexto y que corresponde a un subgrupo de sujetos, sobre todo cuando una representación social está en proceso de transformación. Por otra parte, el uso de estos criterios de saliencia no permite explicar claramente qué son los otros elementos que aparecen en una tarea de asociación de palabras que no cumplen alguno de los criterios de saliencia, como por ejemplo los de rango alto y/o baja frecuencia.

Como un desarrollo a partir de la técnica de asociación de palabras, pero desde otros elementos teóricos se va a proponer el concepto de esquemas cognitivos de base (en adelante, ECB) (Guimelli y Rouquette, 1992a; Guimelli, 1994; 1996; Rouquette, 1994), el cual se centra, no en el análisis de los contenidos semánticos asociados a un término inductor sino en las relaciones o conexiones entre éste y esos contenidos semánticos. Así, un Esquema Cognitivo de Base simple es un par de elementos semánticos –en el modelo, cognemas– unidos por alguna relación –conector. La representación gráfica del modelo es “A—B”, donde “A” puede ser el término inductor, “B” cada una de las palabras que el sujeto escribe evocadas por “A” y donde “—” es el conector. Estos autores proponen así un modelo de 28 tipos de relaciones –clasificados a su vez en cinco hiperconectores– entre A y B, relaciones que no son mutuamente excluyentes, o lo que es lo mismo, A y B pueden estar relacionadas por uno o más conectores, de manera que la suma de conectores entre A y B, dividida entre el número de conectores posibles y ponderadas por el número de palabras que

el sujeto escribe da lugar a un puntaje que es denominado valencia. Una valencia alta representa un número alto de conectores entre A y B e indica que el término inductor “A” es central para los sujetos.

Como apoyo empírico a este modelo, Guimelli (1996) encontró que, de un grupo de sujetos miembros de la policía y de la justicia, aquellos que eran más partidarios de medidas preventivas respecto a la delincuencia juvenil emitían una valencia mayor de ECB con relación al término inductor “ser reinsertable” que respecto al término “estar instalado en la desviación”, mientras que en los sujetos partidarios de medidas represivas, el resultado era el inverso. En otro estudio, Mariotti (investigación no publicada), estudiando las representaciones sociales de las profesiones científicas en jóvenes estudiantes de ciencias y de artes, encontró que las estudiantes de ciencias, atribuían más importancia a la dimensión de “utilidad” de las matemáticas como acceso a las profesiones científicas.

Moliner (1992) va a profundizar en este modelo en su estudio sobre el grupo ideal, al encontrar que los elementos del nodo central suscitan más conectores del tipo Normativo que del Condicionales –Atributos ocasionales-, lo que indica que un término inductor “central” se diferenciaría de uno periférico no tanto en la valencia total sino en el tipo de conectores que activan cada uno de ellos. Este autor afirma también que el análisis de los cognemas “B” se vuelve irrelevante, ya que aunque son producidos por los sujetos, sólo constituyen un medio para conocer qué tipo de conectores han empleado los individuos para clasificar las relaciones entre el término inductor y los inducidos.

Sistematizando las posibles aplicaciones de este modelo, Rouquette y Guimelli

(1992b) indican que pueden encontrarse tres tipos de resultados al emplear este método: a) Dos grupos pueden diferir en el tipo de hiperconectores que emplean con relación al objeto de representación social, b) Puede haber diferencias en el empleo de conectores dentro de un hiperconector, lo cual se denomina variabilidad intra-esquema, c) Puede haber diferencias en el léxico empleado con relación al término inductor.

En este sentido sería relevante articular estos tres niveles de análisis en un mismo estudio, para poder establecer las relaciones no sólo entre el término inductor y los conectores del modelo, sino entre estos y el léxico producido, es decir, con los cognemas del lado “B” de esquema cognitivo de base, ya que las diferencias en el número o tipo de conectores respecto al término inductor no implica que haya también diferencias en el léxico producido, ni que todos los sujetos asignen la misma valencia a los mismos contenidos producidos.

Así, el objetivo de este trabajo fue adaptar el modelo de los ECB de Guimelli y Rouquette (1992) al estudio de las representaciones sociales de la democracia, para emplearlo de forma conjunta con el análisis tradicional de la saliencia de los elementos del núcleo central de la representación, mediante los indicadores más tradicionales de frecuencia e importancia.

Adaptar significa aquí no sólo realizar una versión del modelo en castellano sino reducirlo a unos pocos conectores de forma que los sujetos pudieran escribir un número mayor de palabras que las que Guimelli (1996) pedía a los sujetos. En efecto, este autor indica que para poder aplicar el modelo de los 28 conectores el número máximo de palabras que pedía a los sujetos era de tres, ya que debían aplicar a la relación entre

cada una de ellas y el término inductor, cada uno de los 28 conectores. Para este trabajo se optó en cambio por escoger al menos un ejemplo de cada hiperconector –léxico, vecindad, composición, acción o praxis y atribución–, con dos ejemplos para los hiperconectores Lexical y Praxie.

En segundo lugar, se pretendió analizar las relaciones entre el puntaje en el modelo ECB con las características de estrato social, sexo, carrera y universidad.

MÉTODO

Diseño y sujetos

Se trata de un diseño exploratorio, en el que se indagó acerca de las representaciones sociales de la democracia en una muestra de 402 estudiantes universitarios de Bogotá, Colombia, procedentes de las carreras de Ciencia Política (100 sujetos), Psicología (139) e Ingeniería (163) de tres universidades, de las cuales dos son privadas laicas, de relativamente altos costos de matrículas (El Bosque, 130 sujetos; Andes, 141 sujetos) y una pública (Universidad Nacional, 131 sujetos), con costos muy asequibles de matrícula y adaptados a los ingresos económicos de la familia del estudiante. De estos sujetos 157 eran mujeres y 231 hombres, distribuidos en un amplio rango de semestres –períodos en que se divide la carrera–, aunque la mayoría, 264 estudiantes, cursaban la primera mitad de la carrera, semestres 1º a 5º. Todos los sujetos fueron voluntarios por lo que la muestra no es representativa de la población de la que provino.

Instrumento

Se elaboró un cuestionario en cuya primera página se pedía a los sujetos que escri-

bieran hasta diez palabras con relación al término inductor “Democracia”, mediante la metodología de red de asociación de De Rosa (1995). Seguidamente tenían que ordenar las palabras en una columna de acuerdo a la importancia que le atribuían respecto al término inductor. Con ello se pretendía obtener un promedio de importancia de cada palabra como uno de los indicadores de saliencia.

A continuación, en columnas contiguas el sujeto debía indicar para cada palabra si entre ésta y “Democracia” había o no una relación de a) Sinónimo o antónimo, b) Parte, c) Causa o efecto, d) Ejemplo, e) Acción y f) Calidad. Codificando los Síes como 1 y ponderando la suma por el número de palabras escritas por el sujeto, se obtenían unos puntajes en 6 tipos de conectores, representativos de los cinco hiperconectores del modelo de Guimelli y Rouquette (1992), cuya suma, a su vez, arrojaba un puntaje total de hiperconectores empleados, que denominaremos ECB.

El cuestionario contenía otras preguntas abiertas e ítems de asociación de palabras respecto al tema de la Democracia, e incluía los ítems habituales respecto a variables sociodemográficas y sobre la universidad, carrera y semestre cursados por el sujeto en el momento de la aplicación, que se hizo de forma colectiva. Una variable de interés especial fue el nivel socioeconómico de los sujetos, y para medirlo se les preguntó cual era el estrato social del barrio donde residían (En Colombia se consideran seis estratos sociales, desde el más bajo o 1 al más alto o 6).

El tema de la “Democracia” se eligió a partir de un pilotaje previo de este instrumento que preguntaba sobre el tema de “Política” en el que se preguntó sobre Política, y los datos fueron analizados mediante los

programas SPADT de análisis de textos y SPSS.

RESULTADOS

En primer lugar, se buscó identificar el nodo central de la representación social, mediante la estrategia de combinar criterios de saliencia, en este caso la frecuencia y orden de importancia asignados a las palabras. Se clasificó las palabras en cuatro grupos por encima y por debajo de la mediana de la frecuencia e importancia, siguiendo la estrategia de Abric y Campos (1996). De esta manera se obtiene los resultados de la tabla 1, en el cual las palabras de mayor frecuencia e importancia se encuentran en el cuadrante superior izquierdo. Según esto, la Democracia fue asociada por los sujetos participantes sobre todo con los conceptos de participación, igualdad, libertad y justicia. Este pues, sería el nodo central de la representación social de la democracia, de acuerdo al procedimiento empleado.

En segundo lugar, los datos recogidos permiten combinar el criterio de importancia con otro indicador de saliencia, como el número promedio de conectores asociados con cada puesto de importancia. Así, en primer lugar se calculó un total de conectores para cada puesto de importancia de las palabras, además de registrar el total de palabras y el porcentaje de vocabulario distinto encontrado en cada uno de los puestos de importancia. Los resultados, mostrados en la tabla 2, permiten ver que a medida que disminuye la importancia tiende a disminuir el número de conectores asociados, y a aumentar la variabilidad del vocabulario, y también se aprecia que hay una tendencia a

disminuir el número de palabras escritas en los últimos puestos de importancia, sobre todo del puesto 5 al décimo.

Dicho de otro modo, las palabras consideradas por los sujetos más importantes, tienden a suscitar coherentemente más conectores y además hay mayor homogeneidad para el conjunto de la muestra en las palabras más importantes. Entonces, si lo que caracteriza al nodo central es que aglutina lo que el grupo tiene de homogéneo, entonces se podría inferir que mediante este tipo de técnicas las palabras primeras en importancia comprenden el nodo central de la representación social, y las de últimos puestos se referirán al sistema periférico, ya que presentan una mayor variabilidad en el vocabulario. Por supuesto, una explicación alternativa a la anterior sería que las primeras palabras en importancia son las más prototípicas, no forzósamente las más centrales, pero la correlación entre número de conectores, que son indicadores de la centralidad de los elementos evocados, y el de importancia es positiva y significativa, tal y como se indica en la tabla 3.

Siguiendo con los conectores se calculó unos indicadores de sinónimos/antónimos, de partes, causas/efectos, ejemplos, acciones y cualidades a partir de los totales para las diez palabras, y dividiendo el resultado por el número de palabras que escribió cada sujeto. También se calculó un indicador global de conectores, que llamaremos ECB, a partir de la suma de los anteriores. Así pues, cada sujeto tenía un puntaje en cada uno de los seis conectores parciales (sinónimos, partes, etc.). Por otro lado, la suma de estos seis puntajes daba lugar a otro que podía alcanzar como máximo el valor de 60 (puntaje máximo 60: 6 conectores por máximo 10 palabras).

Tabla 1

Estructura de la representación social de la democracia, según los criterios de frecuencia e importancia (en éste último, a menor puntuación, más importancia asignada a la palabra).

F R E C U E N C I A S	Participación	172	3,5	Pueblo	148	4,5	
	Igualdad	165	3,4	Elecciones	124	5,5	
	Libertad	163	3,4	Derecho	109	4,6	
	Justicia	102	3,4	Gobierno	104	5,6	
	Opinión	53	4,3	Voto	104	4,5	
	Estado	52	3,6	Política	95	6,0	
	Equidad	43	4,0	Sociedad	83	5,6	
	País	42	4,1	Poder	77	5,6	
	Unión	41	3,3	Corrupción	56	6,8	
	Deberes	36	4,3	Ley	45	4,5	
	Orden	35	3,1	Respeto	44	4,8	
	Paz	31	3,8	Falsedad	43	4,4	
				Constitución	41	6,0	
				Representación	36	4,4	
				Político	30	6,4	
				Comunidad	25	5,6	
				Tolerancia	25	5,6	
		Sistema	19	3,9	Responsabilidad	24	5,8
		Bienestar	15	3,4	Mayoría	23	5,9
		Autonomía	14	4,0	Partidos	20	6,7
		Honestidad	14	3,4	Presidente	17	4,8
		Solidaridad	14	4,3	Burocracia	16	5,1
		Decisión	13	4,2	Dinero	15	6,7
		Oligarquía	12	3,7	Cultura	14	4,6
		Injusticia	12	3,2	Gente	14	4,6
		Anarquía	11	4,1	Régimen	12	5,0
		Compromiso	11	2,5	Colaboración	12	4,5
		Ideas	11	3,0	Ideal	11	5,9
		Ciudadanía	10	2,2	Cambio	10	7,0
		Desarrollo	10	1,8			
	Farsa	10	2,2				
	Grecia	10	4,1				
	Pluralismo	10	2,4				
	Vida	10	2,4				
Importancia							
Mediana de frecuencias: 24,50; Mediana de importancia: 4,34							

* Nota: al lado de cada palabra la primera cifra corresponde a la frecuencia y la segunda a la importancia.

Tabla 2

Orden de importancia, número total de palabras, % de Palabras distintas (variabilidad) y promedio de conectores para cada puesto de importancia.

Importa	Nº Palabras	Variabilidad	Media Conectores
1	429	28	3,81
2	427	36,5	3,72
3	434	39,9	3,81
4	446	48,2	3,58
5	430	52,6	3,51
6	429	53,4	3,53
7	418	55,5	3,44
8	397	59,9	3,25
9	400	58,8	3,27
10	393	60,8	3,02

Nota: importancia: mayor puntaje indica menor importancia.

Tabla 3

Correlaciones de Spearman entre orden de importancia, total de palabras, variabilidad y media de conectores (n=10).

	Importancia	Total palabras	Variabilidad	Media Conectores
Importancia	1,000			
Nº Palabras	-0,717*	1,000		
Variabilidad	0,988***	-0,729*	1,000	
Media Conectores	-0,964***	0,760*	-0,976***	1,000

* p <.05; ** p <.01; *** p <.001

Debido a que uno de los objetivos de este trabajo era ver si existían diferencias por el nivel socioeconómico en las representaciones sociales de la Democracia se comparó tanto el vocabulario como los seis indicadores de conectores en el indicador de estrato social. Para ello previamente se agrupó los estratos sociales en tres clases: baja (estratos 1 y 2, n=23), media (estratos 3 y 4, n=255) y alta (estratos 5 y 6, n=104).

Para la comparación de medias de los conectores se empleó el estadístico Kruskal-Wallis para muestras independientes no

paramétricas, obteniéndose los resultados de la tabla 4, en los que se muestra que los sujetos de estratos medios y bajos puntúan más alto en general en los conectores asociados con Democracia, y específicamente, las diferencias se dan en los hiperconectores léxical (sinónimos/antónimos), de composición (partes), de praxis (acción) y de atribución (cualidad). La figura 1 representa gráficamente las diferencias encontradas en el indicador ECB por estrato socioeconómico. En resumen, en nuestra muestra y de acuerdo a los postulados del modelo de los

esquemas cognitivos de base, la Democracia sería un tema más central para los sujetos de clase media y baja que para los de alta. En cuanto al contenido, siguiendo el método de las especificidades (Etxebarria y colaboradores, 1998) se analizó con el programa SPADT si existían diferencias en el vocabulario producido en función del estrato social. Sólo se encontró diferencias significativas de acuerdo al valor test que arroja el programa en el uso de dos palabras, corrupción (valor test=1.72, $p < .05$) y autonomía (valor test=1.69, $p < .05$), que fue mayor en los sujetos de estrato bajo. Recordemos que este valor test es equivalente en su interpretación al coeficiente X^2 aunque el valor del estadístico depende de una doble comparación: de la frecuencia de la palabra en el subgrupo y el conjunto de la muestra y del porcentaje que cada palabra representa en el conjunto de palabras del subgrupo (Beçue, 1995). Así

mismo, se ha aconsejado tomar como valores más fiables los superiores o iguales a 2.0 (Etxebarria y colaboradores, 1998).

No se encontró diferencias en los indicadores de conectores por carrera ($t=4.33$, n.s) ni por universidad ($t=2.13$, n.s), pero si en el contenido, de acuerdo a un análisis de correspondencias múltiples (ver figura 2). Así, se encontró que los estudiantes de ciencia política, con independencia de su universidad, asociaron la democracia con términos como sistema político, representación, Estado y elecciones, es decir con conceptos políticos. Los estudiantes de psicología, sobre todo los de una universidad –El Bosque– asociaron la democracia a valores e ideales como honestidad, equidad, utopía, unión, derecho, y a términos ‘negativos’ como poder o sistema político. Por último, los estudiantes de ingeniería mostraron una cierta visión crítica del sistema democrático en su país, al mencionar

Tabla 4

Comparación de medias de los esquemas cognitivos de base según estrato. Test de Kruskal Wallis

INDICADOR	Estrato bajo n=23	Estrato medio n=255	Estrato alto n=104	T de Kruskal Wallis (g.l.=2)
Sinónimos/ antónimos	,4261 (,3519)	,4712 (,3446)	,3636 (,3654)	8,123*
Partes	,7043 (,3377)	,6632 (,3009)	,5615 (,3367)	8,235*
Causas/ Efectos	,5971 (,3264)	,5873 (,3016)	,5192 (,3290)	3,220
Ejemplos	,3696 (,3771)	,3780 (,3207)	,3209 (,3340)	2,557
Acciones	,5217 (,3275)	,4887 (,3055)	,3809 (,3440)	9,815**
Cualidades	,4435 (,3259)	,4963 (,3295)	,3984 (,3147)	7,068*
ECB	3,0623 (1,5330)	3,0847 (1,4583)	2,5444 (1,4765)	10,631**

* $p < .05$; ** $p < .01$

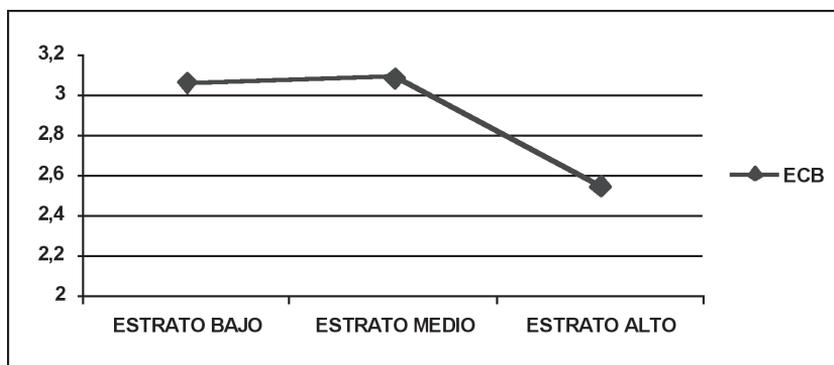


Figura 1. Diferencias en estratos respecto a los conectores asociados con Democracia.

más que otros grupos términos como corrupción y oligarquía, además de otros valores como la solidaridad, el compromiso y la tolerancia. Dos universidades, Andes y Nacional, aparecen próximas en el mapa factorial debido probablemente a que ambas tienen la carrera de ciencia política, cosa que no se da en la tercera universidad.

En último lugar, afín de relacionar los conectores con la producción semántica de los sujetos, se categorizó los seis indicadores parciales de conectores en tres clases de puntajes, a partir de la distribución de frecuencias: baja (hasta el centil 33%), media (hasta el centil 66%) y alta (hasta el 100%). Combinando estas categorías con las palabras mediante un análisis de correspondencias múltiples con el programa SPADT, se obtuvo el mapa factorial de la figura 3. En esta se observa que la distribución de los elementos se hace en tres regiones, dominadas por las categorías de frecuencias de conectores: el cuadrante superior izquierdo agrupa los elementos asociados con bajo número de conectores, el inferior izquierdo los conectores de frecuencia media, y los cuadrantes de la derecha los conectores de alta frecuencia. Por un lado

encontramos que asociados a un alto número de conectores se encuentran palabras que en la tabla 1 aparecían con altas frecuencia e importancia, como participación y libertad, apuntando con ello a una asociación entre los tres indicadores de centralidad. Pero, para otras palabras se encontraron otras asociaciones. Así, 'igualdad', que aparecía como uno de los elementos del nodo central en la tabla 1, tiende a recibir un nivel medio o bajo de conectores y 'justicia' un nivel entre medio y alto. El término 'responsabilidad', con baja frecuencia e importancia aparece en la figura dos asociada a altos puntajes en los conectores, sobre todo de acción, parte y cualidad. 'Sistema político' se asoció también con niveles medios y altos de conectores, y términos con alta frecuencia y baja importancia como 'elección' o 'pueblo' se asociaron con puntajes bajos de conectores. Como se puede apreciar a la luz de estos resultados, no hay una convergencia total entre los indicadores de frecuencia, importancia y conectores para todas las palabras, llegando incluso a encontrarse vocablos con tendencia a un alto puntaje en conectores pero de baja frecuencia e importancia.

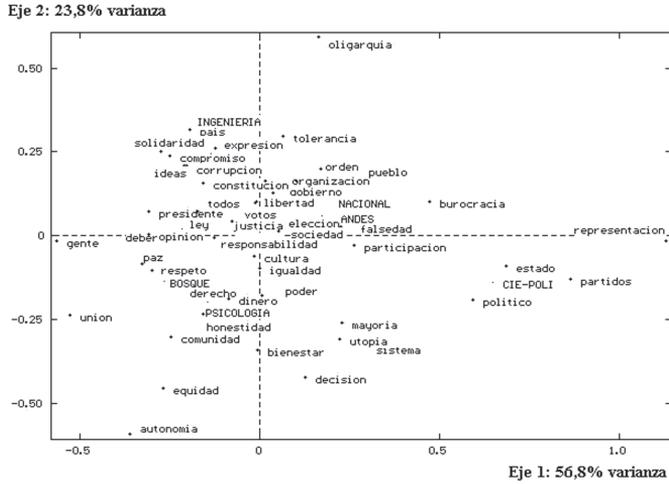


Figura 2. Análisis de correspondencias múltiples: palabras asociadas a Democracia, por universidad y carrera.

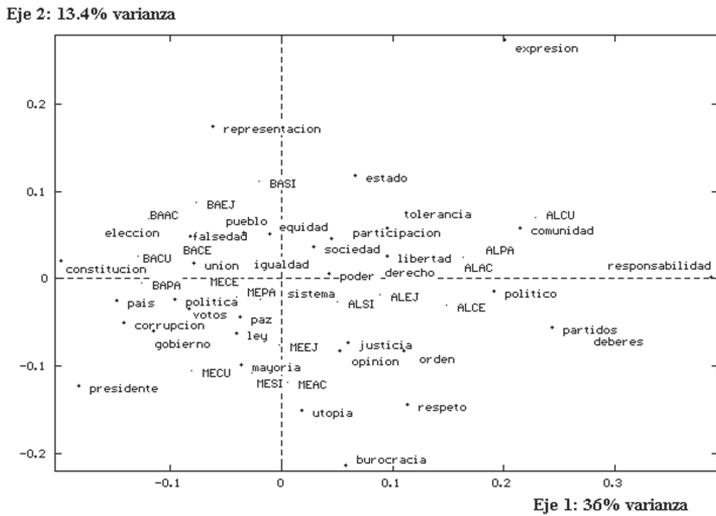


Figura 3. Palabras asociadas a Democracia y conectores.

Nota: AL: alto número de conectores, ME: número intermedio, BA: bajo número de conectores.

SI: conectores de sinónimos/antónimos

PA: conectores de componentes

CE: conectores de causa/efecto

EJ: conectores de ejemplos

AC: conectores de acciones

CU: conectores de cualidad

Ejemplo: BAPA: bajo número de conectores de componentes.

DISCUSIÓN

Uno de los postulados más estudiados desde la perspectiva experimental de la teoría de las representaciones sociales es el de su estructura, desde la formulación del concepto de núcleo figurativo (Moscovici, 1961) a la distinción entre nodo central y sistema periférico (Abric, 1976; Abric, 1993). Mediante la técnica de la asociación libre de palabras se ha procurado identificar tal estructura, a partir de la convergencia de índices como la frecuencia, el rango de orden o el de importancia. Desde el modelo de los esquemas cognitivos de base, un elemento es más central cuanto mayor número de conectores suscita en el grupo, es decir, cuanto más compleja es la relación entre el término inductor y el evocado por los sujetos (Guimelli y Rouquette, 1992; Guimelli, 1996). Además, de acuerdo a estudios como los de Guimelli (1996) y Mariotti (investigación no publicada) puede haber diferenciar intergrupales en la centralidad de un término inductor, es decir, en el número de conectores asociados a él. Algunas diferencias entre la aplicación convencional de la técnica de asociación libre de palabras y la de los ECB son que la primera se centra en el análisis de la producción semántica del sujeto respecto a un término inductor genérico mientras que la segunda ignora tal contenido y se centra en los conectores entre éste y el término inductor, el cual suele consistir en un elemento identificado previamente del cual se va a comprobar su centralidad respecto de un objeto de representación social (Abric, 1993).

En este estudio se presta atención tanto al modelo de los ECB como al contenido semántico de la representación social, de lo cual se ha obtenido algunos resultados interesantes.

En primer lugar, se encuentra que por un lado los criterios de frecuencia e impor-

tancia permiten identificar una serie de elementos como constitutivos del nodo central. De esta forma, la Democracia se asoció en esta muestra a los conceptos de participación, justicia, igualdad y libertad. Por otra parte, la asociación entre las palabras producidas (cognemas 'B' del modelo ECB) y los conectores muestra también una cierta convergencia. Así, 'participación', 'libertad' o 'justicia' aparecen asociadas a un número alto de conectores. En cambio 'igualdad' o 'unión' parecen asociadas a un número medio de conectores, lo cual corrobora la observación de Flament (1994) y Moliner (1992) acerca de que no son suficientes los criterios de frecuencia y orden para caracterizar un elemento como constituyente del nodo central. El caso particular de 'igualdad' podría indicar la presencia de una subestructura periférica (Flament, 1994) mientras que la asociación entre 'elecciones' y un número bajo de conectores indicaría que la Democracia no es asociada por los sujetos de forma central con el sistema electoral, lo cual es congruente con los datos de participación de voto en Colombia, que muestran una tasa de voto de apenas el 50% del censo electoral.

También, se encontró que algunos elementos pueden presentar índices medios o bajos de frecuencia o importancia, como 'Responsabilidad' o 'Sistema político' y, sin embargo, ir asociados a un alto número de conectores. Este resultado apuntaría a que la composición del nodo central de la representación social para un grupo puede ser diferente de la de otro. Por ejemplo, dentro de una muestra puede haber un subgrupo de sujetos cuya producción semántica puede quedar difuminada en el discurso de la mayoría, en términos de frecuencia y rangos de orden o importancia, si tal subgrupo constituye una minoría, pero estos elementos pueden ser centrales para los miembros de esa minoría.

Por otra parte, combinando los criterios de número de conectores y del contenido semántico de una representación social se puede concluir que dos grupos pueden diferir en uno o en ambos aspectos. Es decir, la diferencia puede darse a nivel del contenido semántico, en la centralidad de tales contenidos o en la del tema genérico objeto de estudio. En nuestro caso, se encontró que la Democracia era más central para los sujetos de estratos sociales medios y bajos, sin haber diferencias esenciales en los contenidos semánticos. El resultado inverso también se dió: diferencias intergrupales en los contenidos y ausencia de diferencias en los indicadores de conectores en función sobre todo de la carrera. En este sentido podría postularse que dos grupos entrarían en conflicto si mantienen concepciones distintas acerca de un mismo objeto social y esas concepciones y ese tema son centrales para ambos grupos. Sin embargo, el modelo de los ECB no establece a partir de que puntaje absoluto o valencia de conectores el tema es 'central' para el grupo ya que estudios como los de Guimelli (1996) y Marotti (investigación no publicada) lo que hacen es contrastar diferencias intergrupales en los indicadores de conectores. Además, a priori dos grupos podrían diferir bien en cuanto al contenido del nodo central o con relación al sistema periférico. Por otro lado, las diferencias encontradas aquí entre las carreras, particularmente la concepción de los estudiantes de ciencia política podría indicar la presencia de una ideología en el sentido planteado por Abric (1996). Para este autor, las representaciones sociales son discursos espontáneos, mientras la ideología corresponde a discursos ortodoxos, pre-elaborados por alguna fuente de autoridad institucionalizada. En el marco de la educación universitaria en cada carrera se estudian definiciones específicas de los

conceptos centrales de la disciplina, que son incorporadas a las estructuras cognitivas y actitudinales de los sujetos. Por ejemplo, Na y Loftus (1998) encontraron diferencias en las actitudes hacia la delincuencia y hacia los presos en estudiantes surcoreanos y norteamericanos de primeros cursos de carreras de leyes, pero estas diferencias desaparecían en cursos más avanzados, Ruiz (2000) encontró que estudiantes de derecho argentinos y españoles coincidían en sus definiciones del concepto de delito y los de trabajo social atribuían más a causas socioeconómicas el problema de la delincuencia, y Guimond y Palmer (1990) hallaron en estudiantes de sociología que atribuían más el problema del desempleo a causas externas en una segunda aplicación de un estudio longitudinal, siendo el desempleo un tema central de su curriculum, y sin que se diera el mismo resultado en estudiantes de ingeniería y de comercio.

Una de las ventajas del modelo de los esquemas cognitivos de base en combinación con el análisis de la producción semántica de los sujetos es que permite avanzar en lograr obtener en una sola aplicación tanto la identificación de los elementos constituyentes del nodo central (Abric, 1993), mediante los criterios de frecuencia y rango, como la comprobación de tal centralidad, mediante la asociación entre palabras con los índices de conectores. En cambio, como toda tarea de lápiz y papel, no permite recoger los elementos no verbales de la representación social (Jodelet, 1989), ni sería adecuado para trabajar con sujetos que no han desarrollado las competencias y lógicas del lenguaje adulto (ver por ejemplo, Halliday, 1994 para una revisión sobre las diferencias entre el lenguaje infantil y el adulto). Además, un proceso de selección de tipos de conectores como el realizado en este estudio, supone

dejar de emplear otros, que quizá sean relevantes a la hora de probar la utilidad y aplicaciones de tal modelo.

REFERENCIAS

- Abric, J-C. (1993). Méthodologie de recueil des représentations sociales. En J-C. Abric (Ed.). *Pratiques sociales et représentations*. Paris: PUF. 59-82.
- Abric, J.C. (1994a). L'organisation interne des représentations sociales: système central et système périphérique. En C. Guimelli (Ed.). *Structures et transformations des représentations sociales*. Lausanne: Delachaux et Niestle. 73-84.
- Abric, J-C.; Campos, P.H.F. (1996). Les éducateurs et leur représentation sociale de l'enfant de rue au Brésil. En J-C. Abric (Ed.). *Exclusion sociale, insertion et prévention*. Paris: Erès. 137-149.
- Abric, J-C.; Vacherot, G. (1976). *Méthodologie et étude expérimentale des représentations sociales: tâche, partenaire et comportement en situation de jeu*. *Bulletin de Psychologie* 29, 735-746.
- Doise, W.; Clémence, A.; Lorenzi-Cioldi, F. (1992). *Représentations sociales et analyses de données*. Grenoble: PUG.
- Flament, C. (1994). Aspects périphériques des représentations sociales. En C. Guimelli (Ed.). *Structures et transformations des représentations sociales*. Lausanne: Delachaux et Niestle. 85-118.
- Guimelli, C; Rouquette, M.L. (1992). Analyse structurale des représentations sociales. *Bulletin de Psychologie*. 405 (XLV), 196-202.
- Guimelli, C. (1996). La déviance vue par les instances chargées du maintien de l'ordre. En J.-C. Abric. (Ed.). *Exclusion sociale, insertion et prévention*. Paris: Érès. 125-136.
- Guimelli, C. (1994). Transformations des représentations sociales, pratiques nouvelles et schèmes cognitives de base. En C. Guimelli (Ed.). *Structures et transformations des représentations sociales*. Lausanne: Delachaux et Niestle. 171-198
- Guimond, S. & Palmer, D. L. (1990). Type of academic training and causal attributions for social problems. *European Journal of Social Psychology*, 20; 61-75.
- Halliday, M.A.K. (1994). *El lenguaje como semiótica social*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Jodelet, D. (1989). *Les représentations sociales*. Paris: PUF.
- Moliner, P. (1992). Structure de représentation et structure de schèmes. *Les Cahiers Internationaux de Psychologie Sociale* 14, 48-52.
- Moliner, P. (1994). Les méthodes de repérage et d'identification du noyau central des représentations sociales. En C. Guimelli (Ed.). *Structures et transformations des représentations sociales*. Lausanne: Delachaux et Niestle. 199-232.
- Moscovici, S. (1961). *La psychanalyse: son image et son public*. Paris: PUF.
- Na, E. Y. & Loftus, E. (1998). Attitudes toward law and prisoners, conservative authoritarianism, attribution, and internal-external locus of control. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 29; (5) 595-615.
- Rouquette, M.L. (1994b). Una classe de modèles pour l'analyse des relations entre cognèmes. En C. Guimelli (Ed.). *Structures et transformations des représentations sociales*. Lausanne: Delachaux et Niestle. 153-170.
- Ruiz, J.I. (2000). *Représentations sociales de la criminalité des étudiants de l'Argentine et de l'Espagne*. XXVII International Congress Of Psychology Estocolmo, 23-28 julio del 2000.
- Vergés, P. (1994). Approche du noyau central: propriétés quantitatives et structurales. En C. Guimelli (Ed.). *Structures et transformations des représentations sociales*. Lausanne: Delachaux et Niestlé. 233-253.

Recibido, marzo 19/2004

Revisión recibida, abril 16/2004

Aceptado, junio 1/2004